



LOS MACHINGONS

CÓMO SENTAR CABEZA
SIN MADURAR EN EL INTENTO

CREADA POR: PATO SAFA & FRANCISCO PAYÓ GONZÁLEZ



TERREGAL

SINOPSIS BREVE

Tres amigos cuarentones vuelven a vivir juntos en la misma casa que compartieron hace veinte años, buscando sobrevivir a la crisis de la mediana edad y mantener viva su banda de rock...

PITCH

Una serie de comedia sobre cómo sobrevivir a los cuarenta si te quedaste atrapado en tus veintes y de pronto un día lo único estable que tienes en la vida es tu banda de rock.

Una historia de adultos que buscan la clave para madurar sin renunciar a los gustos y pasiones que los acompañan desde jóvenes.

Una saga de adolescentes con canas buscando encontrarle una trascendencia a lo que mejor hacen, que es tocar y sobretodo tocar juntos...



LOS MACHINGONS

LOS MACHINGONS aborda dos preguntas que todo hombre se hace al llegar a los cuarenta:

¿Cuál es el verdadero éxito?

¿Qué es realmente madurar?

Y responde con una tercera:

¿A quién chingados le importa?

Si tener a tus mejores amigos al lado, haciendo lo que más te gusta después de tanto tiempo no es tener éxito qué inmaduro eres...

Idea original: Pato Safa

Escrita por: Francisco Payó González y Pato Safa

Género: Sitcom contemporáneo

Duración por episodio: 25 - 30 minutos

Número de Episodios: 10 Episodios por Temporada

Número de Temporadas: 3



SINOPSIS

Tres amigos cuarentones regresan a vivir como *roomies* en la misma casa en la que pasaron muchos de sus mejores días y noches de juventud. Pero esta vez no son los sueños, la necesidad de sentirse independientes y libres lo que los hace compartir techo como hace veinte años, sino las crisis por las que atraviesan sus respectivas vidas...

El cumpleaños 43 de uno de ellos, **Lucio**, los convoca a verse en la casa en la que tantas reuniones, locuras y desencuentros tuvieron. El corte de caja de la mediana edad no los encuentra a cada uno en su mejor momento:

Lucio, quien vive de arrimado en la casa donde se festeja como si fuera el dueño, conoce esa noche a **Carolina**, una mujer que no se parece a ninguna otra con la que haya estado, comenzando porque sí es de su edad y no le molesta aparentarlo...



LOS MACHINGONS

Román, quien se distanció del grupo después de casarse, les revela a sus amigos que su matrimonio con **Paty** está en problemas, y por ello busca dónde vivir “mientras se resuelve esto” y trata de ser un buen ejemplo para **Bowie**, su hija adolescente que es más madura que él...

Y el “**Merlín**”... pues el “Merlín” no se complica la existencia, pero no quiere que lo hay entre él y sus amigos se pierda. Hace dos décadas heredó en vida la enorme y agradable casa, que mantiene como un paraíso consagrado a todo lo que ahí disfrutaban como si el tiempo no hubiera pasado... Incluyendo su banda de rock...

Porque los tres amigos tienen una banda, **Los Machine Guns (a la que todos le decían y le siguen diciendo “Los Machingons”)**, que formaron a finales de los 90s y con la que lograron tener dos éxitos... y luego nada. Tras quedarse sin disquera, continuaron tocando su rock poderoso y básico por el gusto de hacerlo.

Pero las vidas personales y laborales de cada uno han hecho que juntarse para ensayar sea casi imposible y, salvo por un par de tocaditas al año que Lucio sigue consiguiendo para mantener “vigente” al grupo Los Machine Guns ya son prácticamente cosa del pasado...

La fiesta de cumpleaños en la casa es la versión cuarentona de una fiesta rockera de hace veinte años, incluyendo la presencia de **Claudio**, el conductor de toda la vida de Telehit, recientemente despedido, y quien también llegó a vivir ahí junto con sus amigos músicos antes de ser famoso.





Esa noche en la fiesta, encendidos por sus crisis personales y aguijoneados por Claudio, que les dice que creía que los Machine Guns ya no existían -y justo ahora que, según él, tenía algo para ellos-, Lucio, Román y “Merlín” vuelven a tocar y su música los enciende como nunca antes. Las letras de juventud parecen cantar lo que ellos atraviesan justo ahora. Por un momento son libres y están vivos de nuevo, son unos auténticos demonios del rock que lo entregan todo y de paso destruyen algunas sillas, adornos y la batería...

El impetuoso e inesperado “concierto privado” obliga a Claudio a cumplir lo prometido y les consigue a Los Machine Guns su primer contrato en mucho tiempo, tocando los fines de semana en un bar. Inesperadamente, lo más estable que ahora tienen Lucio, Román y “Merlín” es su banda de rock...

Los tres amigos descubrirán que no será nada fácil volver a vivir juntos en la casa donde la calidad de vida se mide por lo bien acondicionado que está un cuarto para ensayar y la velocidad del Internet y no por la limpieza de los baños o lo surtido del refrigerador.

Pero juntos se apoyarán para lidiar con los nuevos retos de su vida adulta, como la nueva relación en la vida de Lucio, la separación matrimonial en la vida de Román, y la determinación de “Merlín” para que el mundo no le impida que sus grandes ocupaciones del día sigan siendo tocar rock, escuchar rock y fumar mota. Un cuarto inquilino secreto de la casa será Claudio, quien se muda a vivir a escondidas a su viejo cuarto que tenía en el ático, fingiendo que llega de visita y se va tarde.

Un maquiavélico niño vecino al que apodan “**El Anticristo**” porque siempre les manda a la policía, los derrota en los videojuegos en línea y les gana en comprar primero cotizadas figuras de colección, una metiche fan apodada “**Vallarta**” que los sigue desde sus inicios y se cree parte de sus vidas al grado de que se cuele a sus festejos personales, y **Félix**, un publicista cuarentón que armó como receta su propia banda de rock prefabricada con todos los clichés imaginables forman también parte del mundo inmediato de nuestros protagonistas, contribuyendo a desquiciar aún más sus azarosos días.

PERSONAJES

LUCIO (43)

“Cada vez dejan entrar gente más joven a este bar”, es el tipo de frases que suelta el buen Lucio, sin darse cuenta del paso del tiempo. Y es que sus gustos, aficiones y pasiones de juventud lo siguen acompañando con la misma intensidad que hace veinte años. Es el que más se preocupa por mantener vivo al grupo, y el que siempre defiende que no fueron “one hit wonders” porque tuvieron dos éxitos y no solo uno. A su parecer, el rock ya no tiene la fuerza de antes y menos si ahora una letra suya como “Sácame el veneno” es acusada de inmediato de sexista sin que los ofendidos vean lo que él llama “los otros significados más profundos”.

La dedicación que le tiene a los Machine Guns, y a todos los proyectos creativos -y no lucrativos- a los que lo invitan y no se atreve a decir que no, lo pone en problemas en su trabajo como diseñador gráfico freelance. Para Lucio es impensable dejar el grupo, pues “uno no deja de ser Machine Gun así como no deja de ser mexicano”, y alberga en secreto la esperanza de que algún día vuelvan a “estar de moda”. Lo único que no esperaba era involucrarse en una relación seria mientras eso ocurre...

*Leonardo Ortizgris ha manifestado su interés en interpretar este personaje.



ROMÁN (43)

Cuando llegó a vivir a la ciudad de México le impresionó el ruido, el tráfico, los autos estacionados en doble fila o de plano en la banqueta, los apartalugares o “viene-viene” -y a los que él llama “vete-vete”-, los perifoneos, la inseguridad... Dos décadas después, Román sigue quejándose a diario de lo que llama “la locura urbana”, entrando en conflicto por defender las normas de convivencia y urbanidad, pero al mismo tiempo amando a esa ciudad donde nació su grupo, conoció a su esposa y tuvo a su hija. Es el único de la banda con un trabajo fijo, en una empresa de materiales para construcción.

El ping-pong creativo que tenía con Lucio en los Machine Guns es algo que añora, así como extraña los buenos tiempos de su relación con Paty, quien le ha puesto un ultimátum para que deje definitivamente al grupo si quiere salvar su matrimonio. Román cuenta con el apoyo incondicional y el consejo de su hija preadolescente Bowie, pero sólo él podrá aprender a sobrellevar su separación, mientras sigue pagando las mensualidades de su “otra hija”, como le dice a la camioneta que compró con su todavía esposa.

***Alfonso Borbolla** ha manifestado su interés en interpretar este personaje.



MERLÍN (49)

Es el mayor de todos, casi un cincuentón, el único que no tiene trabajo... Pero el único que tiene casa. Y qué casa. Aunque fuera de tener la casa, heredada en vida hace más de veinte años, el baterista de los Machine Guns vive al día. Su único ingreso es un dinero que le llega cada mes como participación en la empresa de su familia, con la que tiene una distante y casi nula relación. Pero es que el “Merlín” vive en su propio mundo, donde tiene todo lo que necesita para ser feliz. Y su verdadera familia son sus amigos.

Hace años llegó a un acuerdo con Lucio para dejarlo vivir ahí a cambio de que él se ocupe de pagar los servicios. Los gustos y hábitos del “Merlín” son los de un niño que sigue desayunando un colorido cereal, juega videojuegos –y mientras juega discute todo tipo de temas con Claudio-, come golosinas variadas –para lo que tiene ubicadas tiendas y puestos de mercados a los que llama “oasis de monchis”- combinados con la pasión irrenunciable por el rock de quien hace veinte años era el galán del grupo y hoy parece el abuelo de los otros dos...

***Mauricio Isaac** ha manifestado su interés en interpretar este personaje.



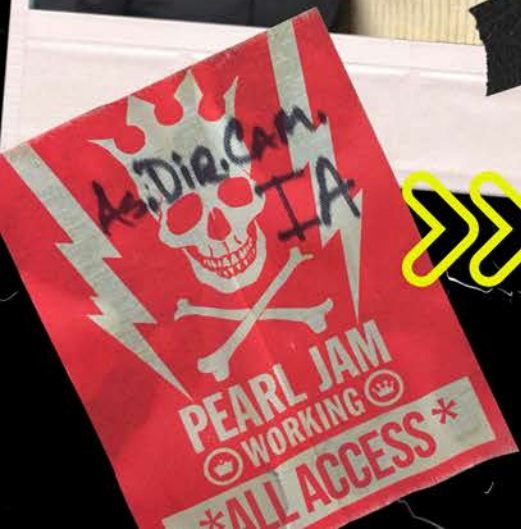
CLAUDIO (44)

Hace dos décadas consiguió el trabajo de sus sueños como conductor del canal Telehit, con licencia para tener 20 años para siempre y acceso gratis a todo lo que más le gustaba: conciertos, fiestas, ropa... Hasta que un día sin más lo despidieron.

Claudio se vio en la calle, sin haber ahorrado un peso y tan malacostumbrado a que todo se lo regalaran que ni cartera traía. Así llega a su crisis de media vida, convertido en el "Chabelo" de una generación de melómanos y sin mejor opción que regresar a vivir a escondidas a la misma casa en la que hace dos décadas comenzó su vida capitalina, antes de ganar el casting que lo marcaría para siempre.

Para resolver cómo seguirse costeadando sus gustos, anota en la lista de compras de la casa todas las cosas caras que le apetecen imitando la letra de Román, y para compensarle a sus amigos el hospedaje, alimentación e Internet gratis que le pagan sin saberlo, él busca ayudarlos en lo que puede con sus contactos. Y fingiendo que "visita" a sus amigos al bajar de su antiguo cuarto en el ático, disfruta de fumar mota y discutir de todos los temas imaginables con ellos.

*Claudio Rodríguez se muere de ganas de interpretarse a sí mismo.





CAROLINA (42)

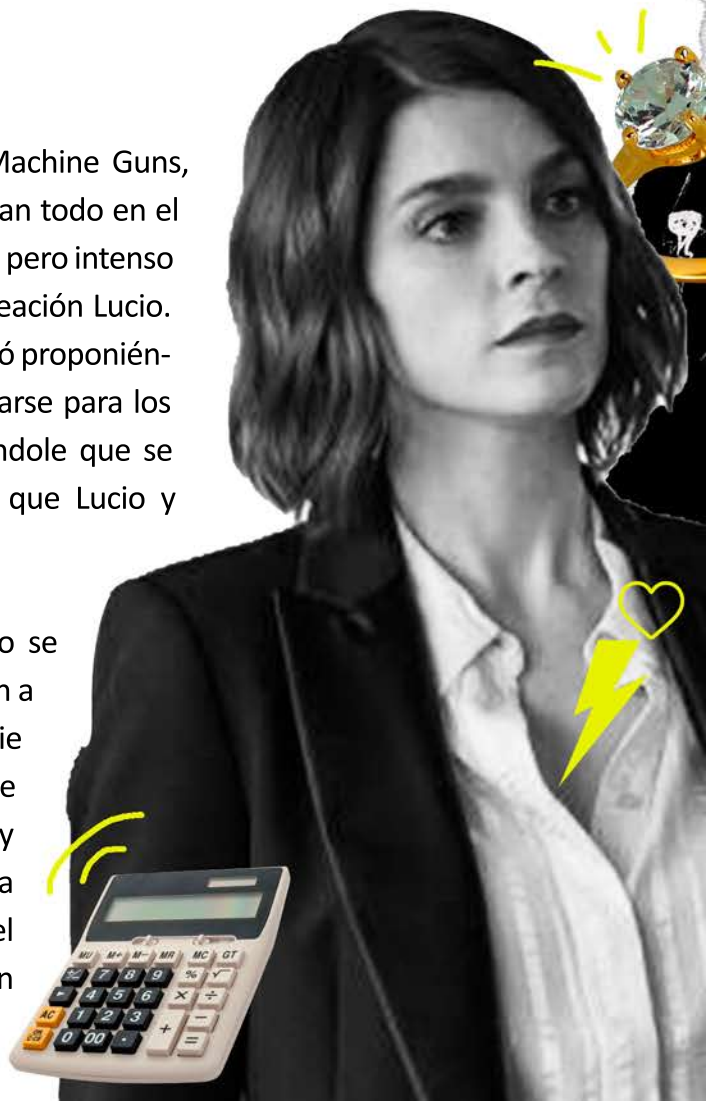
Se consagró tanto a su carrera que hoy día tiene un importante puesto en el área de ventas de una empresa trasnacional; pero el precio que pagó fue no vivir sus veintes ni sus treintas. Por eso, al involucrarse con Lucio, quien sigue atrapado en esos años perdidos para ella, Carolina tiene una segunda oportunidad de alocarse un poco. O a veces demasiado, pues su inexperiencia la hace terminar en más de una ocasión con una cruda descomunal o con un ojo morado por pelearse con una jovencita que le coqueteaba a Lucio en un bar y que encima le dijo a ella “señora”.

Pero también gracias a esta relación, Carolina tiene la oportunidad de dejarse llevar, de disfrutar el momento, de saber que está con un hombre que es todo menos aburrido. Si bien a estas alturas de su vida Carolina está curada de la ilusión del matrimonio, no por eso deja de desear que lo suyo con Lucio sea algo más que un noviazgo otoñal. Lucio le reprocha que además de escuchar rock tenga sus “gustos musicales de señora”, y aunque terminó acompañándola a un concierto de Luis Miguel sí le advirtió que “¡A uno de Maná, jamás!”.

PATY (41)

Conoció a Román en una de las primeras tocaditas de los Machine Guns, cuando todavía no lograban sus dos únicos éxitos pero dejaban todo en el escenario. Paty se enamoró de ése bajista tímido con las chicas pero intenso para componer y defender sus ideas frente a su colega de creación Lucio. Cuando el grupo firmó su primer contrato, Román la sorprendió proponiéndole matrimonio. Pero cuando las cosas comenzaron a apagarse para los Machine Guns, fue Paty la que sorprendió a Román exigiéndole que se buscara un trabajo fijo porque iba a ser papá. Paty sabe que Lucio y “Merlín” le dicen “La Yoko” y le vale.

Tiene un trabajo que Román nunca entiende qué es y sólo se refiere al mismo como “algo con números”. Al mudarse Román a la casa del “Merlín”, Paty se resiste a dejar que su hija Bowie visite a su papá en “la cueva de haraganes” donde irónicamente la concibieron durante una fiesta. Pero a lo largo de la serie Paty descubrirá que hay lugares y personas peores para su hija. La relación entre Lucio y Carolina le trae fuertes recuerdos del pasado mientras se pregunta si ella y Román todavía tienen futuro...



BOWIE (11)

Todos los papás dicen que su hija es más inteligente y madura que el promedio, pero en el caso de Bowie esto es verdad. La hija de 11 años de Román y Paty es una destacada estudiante y una devoradora de libros, cómics, música, películas, incluyendo los que no son considerados como apropiados para su edad.

Ha desarrollado una visión del mundo más adulta que su padre, a quien irónicamente termina ella aconsejando sobre cómo enfrentarse a la separación matrimonial, a dejar ir y a otros dilemas de la vida.

Le encanta pasar tiempo en la casa del "Tío Merlín" y está acostumbrada a hacer su tarea con protectores de oídos mientras acompaña a los Machine Guns en sus ensayos. Casi siempre que visita a su papá es en momentos complicados para ambos, y trata de solaparlo como puede para evitar fracturar más la relación entre papá y mamá. Y aunque Bowie se asume como la preadolescente más madura del mundo sigue siendo una preadolescente que en el fondo siempre necesitará como cualquier hija algo tan sencillo como un abrazo de papá...



"VALLARTA" (45)

La fan más leal de los Machine Guns, a los que sigue desde que empezaron y ella era una bomba sexy que tuvo sus quereres con el "Merlín"... hasta el día de hoy en que se sigue considerando una bomba sexy y sigue teniendo sus quereres con el "Merlín". El origen de su apodo tiene que ver con lo enfadada que puede ser, de modo que "Va y harta aquí, va y harta allá". Pero ella cree que le dicen así porque los conoció en un concierto en Puerto Vallarta, y hasta se presenta con propios y extraños como "Vallarta", presidenta del club de fans "Sácame el veneno", en honor a la letra de una canción del grupo.

"Vallarta" creció con el ideal de que el rock podía cambiar al mundo. Cuando la quieren arrestar por causas como evitar a toda costa que tiren un árbol, Los Machine Guns entran en su ayuda, porque reconocen que "No podemos dejar abajo a nuestra única verdadera fan". No se sabe mucho de su vida privada, o si la tiene. Suele autoinvitarse a eventos personales de la banda, incluyendo el cumpleaños 43 de Lucio y los 15 años de la hija de Román, opinando siempre que puede sobre las vidas privadas de sus ídolos.



EL ANTICRISTO (10)



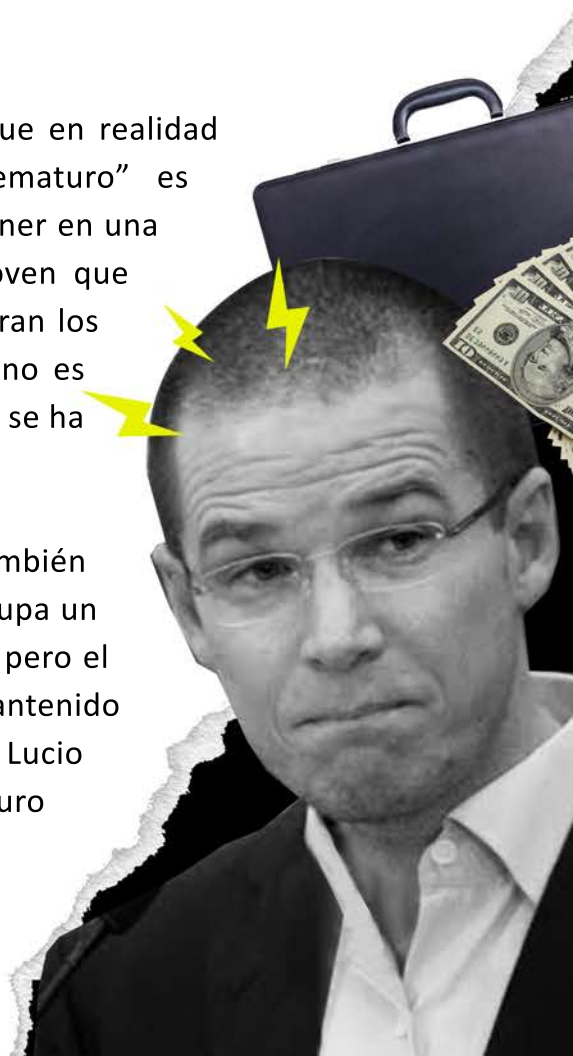
Cuando “Merlín” y Lucio le advierten a Román que tienen una “guerra declarada con el vecino”, lo último que se imagina es que el némesis de sus amigos sea un niño de diez años llamado Demián. Le apodan “El Anticristo” por su mirada penetrante y su sonrisa maquiavélica, pero sobre todo porque siempre les gana a nuestros héroes en sus gustos “de niños”: hace papilla virtual a “Merlín” en los videojuegos en línea, compra una cotizada figura de colección antes de que Lucio lo haga y saquea las tiendas y puestos de dulces donde se surten de sus “monchis” más preciados.

La policía se ríe cuando Román los llama para quejarse de que un niño está viendo caricaturas a volumen altísimo en las noches, pero en cambio sí atienden los reportes que “El Anticristo” hace contra sus vecinos por cualquier excusa. Nadie ha visto jamás a los papás de Demián, alimentando el misterio y la creencia de que tal vez los mató hace mucho y por eso siempre le traen sus tres comidas a domicilio. Pero este pequeño y empoderado “Anticristo” no se imagina que sus vecinos con Síndrome de Peter Pan encontrarán una sorpresiva forma de ponerlo en orden...

ARTURO (35)

Siempre hizo lo que le ordenaban desde niño, a tal extremo que en realidad nunca fue niño. Nadie se imaginaría que éste “ruco prematuro” es hermano del mismísimo “Merlín”, su opuesto absoluto, como poner en una misma fotografía a Keith Richards y Ricardo Anaya. Es más joven que cualquiera de los Machine Guns pero los mira como si ellos fueran los niños, los fracasados irredentos. Pero esta seriedad de Arturo no es precisamente un sinónimo de madurez, sino una coraza en la que se ha refugiado y de la que no se atreve a salir.

Al igual que a su hermano rockero, al Arturo su familia le puso también casa propia, pero él presume mantenerla en perfecto estado. Ocupa un puesto en la empresa familiar que dice haberse ganado a pulso, pero el “Merlín” le dice que en el fondo es sólo un mantenido glorificado, ofendiendo al sensible Arturo. Abomina en especial a Lucio por haberse acostado hace años con una chica con la que Arturo “iba en serio”. Al sentirse obligado a invitar a “Merlín” a su boda, y al recibir un inesperado “sí” de su hermano, Arturo descubrirá porqué toda familia necesita tener un “chavorruco”...



FÉLIX (44)

Un publicista de medio pelo que comienza a quedarse pelón, y que es el principal empleador de Lucio, al que explota como diseñador y “todólogo” en su agencia, sin darle planta o prestaciones y jineteándole pagos a la menor oportunidad. Al acudir al cumpleaños de Lucio y verlo tocar gloriosamente con la banda a la que ha dedicado su vida, a Félix se le antoja también tener un grupo, y así de la nada inventa uno, disfrazando a varios de sus empleados y a sí mismo como rockstars trasnochados y copiando todos los lugares comunes del género.

Para acentuar más su crisis de mediana edad y su egolatría, el nombre del grupo es Ave Félix, proclamando que lo que hacen es “rock para renacer”, en una mezcla forzada de rock alternativo, letras que plagian en una sola frase a tres grupos y un look “tuluminati” de humor involuntario. Félix trata sin éxito que Lucio le “pase sus contactos” para meterse a fuerzas al medio musical y aprovecha cualquier ocasión para tocar sus canciones frente a otros, incluyendo funerales. Su hábito de explotar a los empleados pone en aprietos a Lucio para cumplir sus compromisos con su banda y con Carolina.



EL HUESO (44)

Un guitarrista prodigio que se siente soñado, y que en sus inicios formó parte de los Machine Guns, aportando sus alucinantes solos de guitarra al disco que los dio a conocer.

Técnicamente “El Hueso” sigue siendo parte del grupo, pues jamás ha oficializado su salida y en verdad estima a sus antiguos camaradas, pero tiene años sin tocar con ellos debido a que es un músico muy solicitado por otros grupos de alto perfil con los que siempre anda grabando o en gira. Y si no es eso, es cualquier otra cosa que le sale de última hora y le impide estar incluso en el cumpleaños de Lucio, quien no obstante sigue difundiendo las fotos del grupo con “El Hueso” en la alineación, y cuando éste no puede acudir a grabar un videoclip recurren a efectos especiales caseros para insertar su cara en el cuerpo de un extra. Y también terminan grabando y tocando en vivo la canción sin su “aportación mágica”.

Los Machine Guns llevan tanto tiempo sin siquiera ver a “El Hueso” por sus otros compromisos que poco a poco entenderán que la verdadera magia de una banda de rock no es tanto tocar con los mejores músicos sino con tus mejores amigos.



PROPUESTAS DE CAMEOS Y APARICIONES ESPECIALES

ADRIÁN DÁRGELOS - **ELY GUERRA**

VICENTICO - SAÚL HERNÁNDEZ - **JULIETA VENEGAS**

ENRIQUE BUNBURY - LEONARDO DE LOZANNE

MICKY Y TITO MOLOTOV - **JONAZ** - JAY DE LA CUEVA

QUIQUE RANGEL - **LEÓN LARREGUI**

CHETES - **PATO MACHETE**





ROOMIES A LOS 40'S:

Volver a vivir todos bajo el mismo techo comienza como una solución inmediata a los problemas de Lucio, Román y “Merlín”, pero muy pronto se convierte también en un desafío. Los tres amigos deberán aprenderse a soportarse el uno al otro.

El choque de hábitos entre un Román acostumbrado a doce años de vida familiar y sus dos colegas que sólo trapean cuando tiran cerveza es constante. Pero también Lucio y “Merlín” deben dejar pasar las manías y constantes señalamientos de Román, quien con “su orden” quiere que piensen en cosas como “baño limpio” cuando lo que ellos quieren es descansar o ensayar y después descansar.

Román trae a la casa el chip de la responsabilidad, de las cuentas por pagar, del tipo que se detiene a medio ensayo para hacer por celular un pago pendiente que acaba de recordar, mientras que a Lucio y “Merlín” no les molesta bañarse a jicarazos en lugar de hacer todo el “engorroso trámite burocrático” de averiguar por qué les cortaron el agua, confiando en que tarde o temprano volverá a funcionar, como muchas otras cosas que a ratos se averían y luego se arreglan solas en la casa.

LA CASA

LOS
MACHINE GUNS

Ubicada en una colonia de clase media alta de la Ciudad de México, la enorme y agradable casa muestra debajo del polvo y la parafernalia de adolescentes cuarentones el buen gusto clásico de la familia de “Merlín”, quien la sigue manteniendo como un paraíso consagrado a todo lo que ahí disfrutaban él y sus amigos como si el tiempo no hubiera pasado.

Las prioridades en la casa son evidentes:

- Hay problemas con las tuberías pero nunca falla la mejor conexión a Internet...
- No hay comida en el refrigerador pero siempre está lleno de cervezas...
- Las opciones para desayunar son cuatro tipos de cereales coloridos para niños...
- No hay botiquín de primeros auxilios pero sí un futbolito, una mesa de ping pong y un aro de basquetbol...
- Nadie sabe dónde están los recibos del gas y la luz pero puedes encontrar todo lo que te quieras imaginar en las colecciones de viniles, discos compactos, cassettes, comics, figuras de colección, películas y videojuegos...
- O puedes entrar al cuarto de ensayo, perfectamente insonorizado y con nuevas bocinas, mientras otras zonas de la casa amenazan con derrumbarse, “pero hasta ahora eso nunca ha pasado”, explica Lucio para tranquilizar, sin lograrlo, a Román...

La casa es un lugar donde se antoja pasar un buen rato... y nunca pasar al baño. Es también una locación recurrente de los videoclips que Lucio dirige para los Machine Guns y otros grupos, con el consabido desfile de personajes y peculiares requerimientos de producción, llegando una vez a casi quemar la casa por un efecto especial casero.

Al regresar al lugar de los viejos buenos tiempos, nuestros protagonistas se están adaptando no sólo los unos a los otros sino a los cambios de media vida que atraviesa cada uno, con la mejor -y complicada- compañía que son los verdaderos amigos...



FILOSOFÍA MACHINGONA

- El rock es una forma de vida. Que casi nunca se viva de eso es otro tema. Y la serie lo mostrará.



- Además del rock, los gustos e intereses de nuestros protagonistas se expanden principalmente al mundo *geek*: comics, videojuegos, películas, figuras, conviviendo por igual con las bocinas, instrumentos, botellas y otros elementos de la vida de un “rockstar humilde pero serio”.

- A nadie se le niega un vaso de agua ni un gallo de mota. En la vida de estos amigos **y como regla de la serie** todo el tiempo se fuma marihuana de manera casual, nunca es el tema de lo que pasa sino algo que hacen con la misma naturalidad que si bebieran refresco o fumaran tabaco.



- En lo que respecta a desnudos y violencia, la serie se mantendrá dentro de los estándares del sitcom contemporáneo, sin volverse nunca una serie “subida de tono” en esos aspectos, sino irreverente y divertida.



- Lo que pasa en el ensayo se queda en el ensayo, reza una frase del manual no escrito del rockero. Pero como viven ahí mismo todo se cruza. Lo que pasa en la cocina se mete al ensayo y viceversa.

- Los personajes no se la pasan quejándose de otros géneros musicales, salvo en situaciones en que son “acorralados”. Por ejemplo, cuando Lucio acepta acompañar a Carolina a un concierto de Luis Miguel y le advierte, super sincero, “pero a uno de Maná, jamás!!!”. Y ahí termina la mención.

- Buscar siempre maneras originales y/o inesperadas de presentar los cameos / apariciones especiales de rockeros y otras celebridades.



- Si bien los protagonistas son rockeros, también son padres, novios, hermanos... Y resolver –y por supuesto complicar-, los dilemas universales que les plantea la vida en esas arenas es el objetivo de la serie. La banda de rock es crucial en esta historia y a través de ella se vivirán constantemente satisfacciones creativas, existenciales, profesionales, y por supuesto humorísticas, pero sin ser la historia de una banda “grandota” sino la historia de unos grandes amigos y su banda de rock.

PRIMERA TEMPORADA

LOS
MACHINGONS

PRIMERA TEMPORADA

LOS MACHINGONS

Episodio 1 :

“El regreso de los two hit wonders”

El cumpleaños 43 de Lucio es celebrado en la gran casa donde hace dos décadas él, Román y “Merlín” comenzaron a vivir en la capital y a tocar juntos. Entre los invitados están Jay de la Cueva, quien monta su propio VIP en un cuarto, y León Larregui creyendo que está en otro lado.

Provocados por Claudio, los Machine Guns hacen un concierto sorpresa para los invitados, sorprendiendo a propios y extraños al demostrar que siguen teniendo la garra de antes.

Al ver que Román no cumplirá su promesa de abandonar el grupo, Paty le dice que mejor se quede a vivir ahí. Lucio conoce a Carolina, y si bien al inicio sus personalidades parecen chocar, descubrimos al final que ella pasó la noche con él.

Episodio 2 :

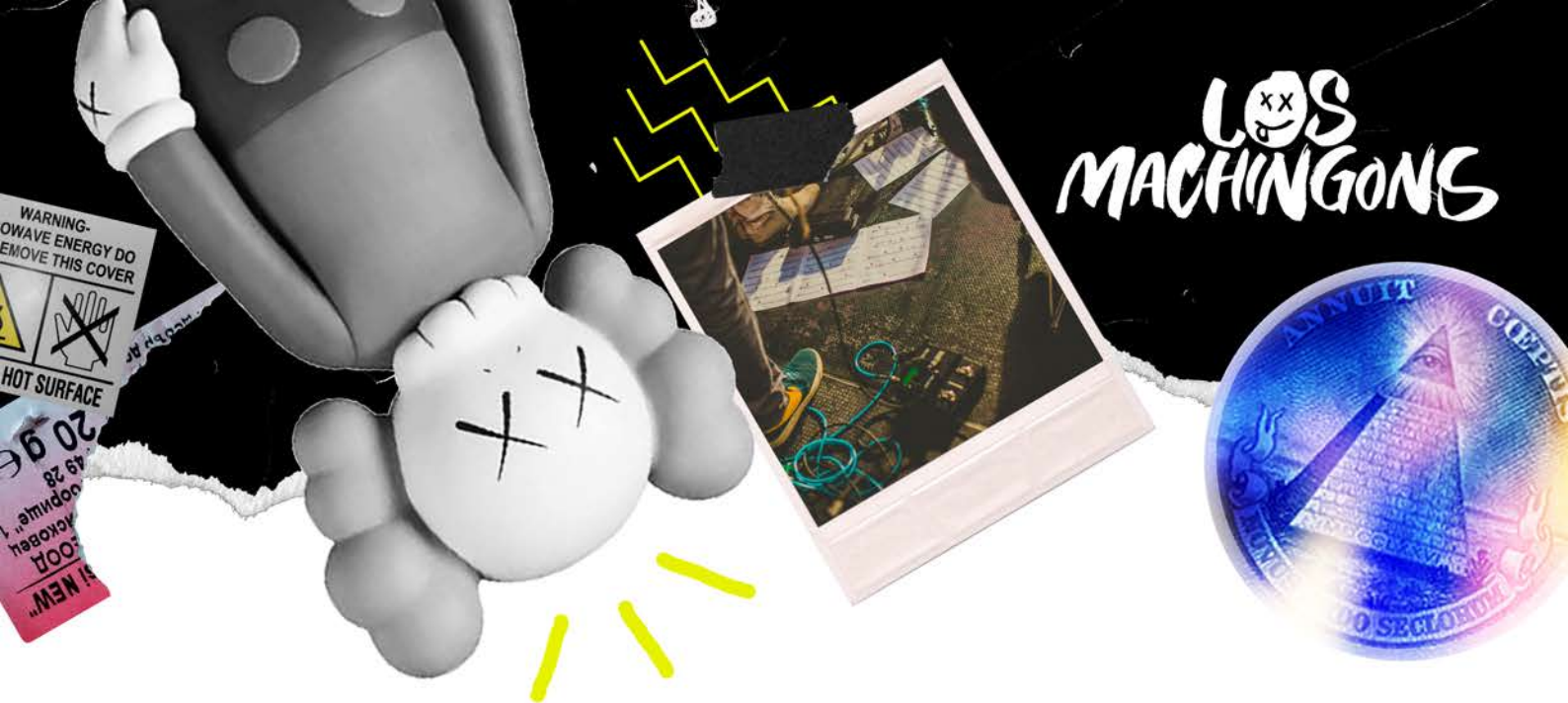
“Por un puñado de covers”

Los Machine Guns consiguen, con la ayuda de Claudio, su primer contrato en mucho tiempo, tocando en un bar para llenar el hueco que dejan unos rockeros consagrados y al borde del retiro.

El único detalle es que tienen que tocar covers y sólo pueden interpretar dos canciones suyas por noche. Pero Lucio convence a Román y “Merlín” de que el bar es el primer paso para, si juegan bien sus cartas, volver a tocar un día en escenarios multitudinarios como el Vive Latino.

Carolina es confrontada y espiada por la celosa y algo desequilibrada fan “Vallarta”, a quien deberá ponerle un alto si quiere avanzar en su relación con Lucio. Envidioso del retorno de los Machine Guns, Félix decide crear bajo receta su propia e impostada banda Ave Félix.





LOS
MACHINE GUNS

Episodio 3 :

“En las garras del Anticristo”

Un recorte de personal hace que Román pierda su empleo, aunque le aseguran que su edad no es el problema, y lo mismo le inventan en los lugares donde no quieren contratarlo.

Félix le jinetea a Lucio el dinero que le debe en la agencia y hasta le pide que le haga “un descuento”. Para colmo, en el bar donde tocan los Machine Guns el gerente también los evade para pagarles. “Merlín” sugiere que Lucio venda una de sus figuras de colección más cotizadas.

Surge un posible comprador de la figura: Tito, del grupo Molotov. Pero el célebre rockero se retira de la puja cuando surge un mejor postor online que duplica su oferta: se trata ni más ni menos que de “El Anticristo”. En la casa están por cortarles la luz, pero aún así Lucio se resiste a vender su alma al pequeño diablo.

Episodio 4 :

“Welcome to the jingle”

Al grupo le cae “del cielo” una chamba para hacer un jingle y así volver a tener comida en el refri.

Sin que ellos lo sepan, Claudio está viviendo a escondidas en la casa y fue quien les consiguió ese trabajo para también él poder comer y tener luz e Internet. Claudio transmite desde el ático un programa que en el que entrevista a distancia a rockeros como Adrián Dárgelos de Babasónicos, haciéndoles creer que es para una gran cadena.

Román logra que Paty permita que Bowie pase tiempo con él, aunque se la lleva sin permiso de su todavía esposa al bar donde tocan. Esa noche, “Merlín” descubre que está entre el público el productor del Vive Latino, a quien los tres rockeros tratan de impresionar con resultados desastrosos.

Episodio 5 :

“La mejor rola de todo el pinche mundo”

En medio de una borrachera, Lucio, Román y “Merlín” se ponen a ensayar y crean una nueva gran canción, “nuestro *Stairway to heaven*”, se dicen.

El problema es que al día siguiente ninguno de los tres recuerda cómo iba y se les olvidó grabar la sesión, por lo que pasan todo el episodio tratando de reproducirla de nuevo, haciendo todo tipo de ruidos ridículos con la boca imitando cada uno el instrumento del otro, sin éxito. Lo que terminan grabando es un surrealista Frankenstein de canción.

Mientras tanto, Lucio se enfrenta al dilema de acompañar a Carolina a un concierto de “música para señoras”. Extraños sucesos en la casa hacen sospechar a los tres amigos, —y a Carolina, quien duerme seguido ahí— de la posible existencia de un fantasma...

Episodio 6 :

“En la madre”

Paty le pide a Román que vaya por los dos a una junta de padres de la escuela de Bowie. Pero a Román se le cruza una entrevista de trabajo, así que manda en su lugar al “Tío Merlín”.

El baterista se enreda y termina acordando en la junta de la escuela que los Machine Guns darán un concierto con los niños para el Festival del día de la Madre. El concierto es una locura pretenciosa que se sale de control, provocando las burlas de Félix, quien tiene a su hijo estudiando ahí, pero que llama la atención de otro padre de familia: el productor del Vive Latino, quien les dice que no veía algo tan bizarro desde que encontró a Mick Jagger besando a José Alfredo Jiménez en la casa de Cantinflas, sin quedar claro si eso es bueno o malo.

Román se convierte en agente de seguros.



Episodio 7: "Gente de lo peor"

Los Machine Guns descubren que Claudio vive desde hace tiempo a escondidas en la casa. Él les reclama que hasta entonces se den cuenta, si ninguno de ellos come lo que él pone en la lista de compras del refri. Como ya no tiene que ocultarse, pide permiso para traer, ahora sí en persona, a sus invitados rockeros a la casa. El primero en ir es Jonaz de Plastilina Mosh.

Carolina se pelea con una chica en el bar donde toca el grupo y se le prohíbe volver a entrar al lugar.

La "respetable" familia de una amiga de Bowie es expuesta como parte de una red criminal con todo y operativo policíaco en plena fiesta de cumpleaños, por lo que Paty termina aceptando que su hija pase más tiempo en la casa donde su papá vive con sus inestables pero honestos amigos.

Episodio 8: "Fresa-nerd-y-mamón"

El productor del Vive Latino les hace a los Machine Guns una sorpresiva y muy formal invitación a tocar en el magno evento.

Al mismo tiempo, el bar donde tocan se convierte en antro de reggaetón, por lo que ya no los necesitan. Y para complicar las cosas, Félix tiene a Lucio tan cargado de trabajo por una campaña que se vuelve casi imposible ensayar con sus amigos.

Arturo, el hermano fresa-nerd-y-mamón de "Merlín", reaparece en su vida para invitarlo a su boda, esperando que no acepte, pero el baterista dice que sí. La víspera de la boda, y tras una serie de infortunios y enredos, los dos hermanos logran limar asperezas, aunque "Merlín" les asegura a Lucio y Román que ni de loco irá de traje a la boda como el ingenuo Arturo asume.





Episodio 9 : “Kryptonita”

La inminencia del Vive Latino hace que los Machine Guns busquen a toda costa que “El Hueso”, miembro original de la banda, deje de darles largas y ahora sí se reintegre. Por mientras terminan grabando un nuevo videoclip usando un doble con green screen para insertarlo.

Los ensayos obligan a Lucio a posponer un viaje a la playa con Carolina, quien molesta se va de fiesta con Paty. Las dos mujeres comparten lo difícil, pero único, que es estar con tipos como Lucio y Román respectivamente.

“El Anticristo” ha escalado la “guerra de vecinos” al grado de arruinarles a los Machine Guns la instalación eléctrica de la casa, pero Bowie entra en escena para poner en su sitio al empoderado –y hasta entonces invencible- chamaco, aprovechando que ella le gusta. Bowie es su “kryptonita”.

Episodio 10 “Con ustedes, los Machine Guns”

Lucio, Román y “Merlín” están listos para tocar en el Vive Latino, pero descubren que les asignaron un horario pésimo y en uno de los escenarios menores. Además El “Hueso” tocará en el escenario más grande con otra banda al mismo tiempo.

Paty y Román se separan definitivamente, pero logran convertirse en amigos por el bien de su hija Bowie. Carolina se reconcilia con Lucio.

El Vive Latino es un desfile de rockeros de ayer y hoy, entre los que se organiza un torneo de ping pong donde el eterno favorito es Micky Huidobro de Molotov. “Merlín” entra al torneo. Micky está a punto de perder por primera vez pero gana por default cuando “Merlín” abandona el juego para reunirse con su banda en el último momento...

Al subir al escenario, los Machine Guns descubren sorprendidos que hay una gran cantidad de gente esperando verlos. Emocionados, los tres amigos comienzan a tocar la encendida canción del primer episodio, y tras los primeros acordes el concierto sólo se escucha sobre la pantalla en negros mientras corren los créditos...

FINAL DE PRIMERA TEMPORADA

SEGUNDA TEMPORADA

LOS
MACHINGONS

SEGUNDA TEMPORADA

LOS
MACHINE GUNS

Los Machine Guns siguen viviendo al día, y tienen ya seis meses sin tocar en un escenario. La gente los reconoce ahora en las filas de las hamburguesas, pero cuando les toca su turno Lucio, Román y “Merlín” se recuerdan que cada quien paga su refresco. Y es que si bien sus canciones han tenido un repunte de reproducciones en línea, las regalías que terminan en sus bolsillos apenas alcanzan para las papas.

Los tres amigos tuvieron su día de gloria en el Vive Latino, pero a la mañana siguiente el mundo siguió su curso y las cuentas tenían que seguirse pagando, sin el dinero extra pero indispensable de las tocaditas en bares de rock convertidos ahora en antros de reggaetón.

Carolina tiene la inquietud de que ella y Lucio vivan juntos. Éste se resiste a abandonar su casa -que no es su casa- pero a media temporada acepta el reto. Ambos descubren que no es lo mismo vivírsela en el cuarto del otro a vivir juntos y tratan de adaptarse a sus respectivos “detalles” y manías. Pero la vida bajo el mismo techo no funciona. Lucio se va del departamento y la separación parece definitiva...

Román se entera que su ex esposa Paty ha comenzado a salir con otro hombre, por lo que debe aprender a lidiar con esta nueva realidad y presencia en su vida. Y vaya presencia, pues el novio de Paty era el golpeador en la primaria de Román. “De niño me hacía calzón chino y ahora se acuesta con mi ex”, piensa Román. El colmo es que el novio es ahora un adulto amable, carismático y respetuoso, y Román trata de evitarlo por lo bien que le cae ahora el maldito...





Por si fuera poco, Román se enfrenta también al primer noviazgo de su hija Bowie, ni más ni menos que con “El Anticristo”...

“Merlín” va a cumplir 50 años y se enfrenta a una crisis de edad que no ha tenido desde la adolescencia. Y eso provoca algo inesperado, que el mismísimo “Merlín” se pregunte si vale o no la pena continuar con el grupo. Este cambio de actitud del baterista afectará a la banda y causará pleitos en los momentos más incómodos.

Claudio está totalmente instalado en su nueva vida en la casa y apoya a Román para que sea Román el que ponga orden y tenga limpia la casa. Claudio está muy ocupado en sus mil programas en vivo por Internet sobre lo que sea como para ocuparse “físicamente” del asunto pero siempre manifiesta su apoyo moral. En un momento de inspiración, inventa el “Método Claudio” para calcular cómo tener siempre en casa mota suficiente para él y sus amigos y no “pasar vergüenzas”.

“El Hueso” regresa por fin al grupo. Al principio la noticia motiva a todos, pensando en lo que sumará el retorno del gran guitarrista. Pero los Machine Guns descubren que al “Hueso” lo corrieron de sus otras bandas de alto perfil por sus excesos, así que lo que en realidad tienen en casa es a un viejo amigo con problemas. Y aunque ahora no necesitan photoshop para poner al “Hueso” en las fotos, sí necesitan de un milagro para mantenerlo en sus cinco sentidos...

El deseo del grupo de contar su historia, de dejar un buen recuerdo, es escuchado cuando un cineasta mexicano consagrado en el cine fantástico les confiesa a los Machine Guns que son su grupo favorito, que lo marcaron para siempre, y se ofrece a hacerles un documental. Pero Lucio, Román y “Merlín” no pueden estar en un peor momento para hablar de sus mejores momentos, y la grabación se vuelve un caos. Al final de la temporada, el documental se presenta en el Festival de Sundance.

También se acerca al grupo un joven y exitoso rapero, que los invita a grabar con él una nueva versión de uno de sus dos grandes éxitos. La nueva versión se dispara en las listas de popularidad, pero en todos lados sólo se habla del rapero y los Machine Guns apenas son un dato curioso, y la gente hasta confunde el nombre con Los Machines, un par de reggaetoneros con los que nuestros rockeros tienen una eterna e inútil demanda. Al menos las regalías de la colaboración con el rapero les permiten por un tiempo comprar combos de hamburguesa con refresco para todos...

Nuestros protagonistas consiguen una gira, como teloneros del tercer reencuentro de Caifanes. La paga es buena y a todos les viene bien salir de la ciudad y dejar respirar un rato sus vidas personales. Así, los tres amigos dejan al “Hueso” en una clínica de rehabilitación y se lanzan de gira como en los viejos buenos tiempos...

FINAL DE SEGUNDA TEMPORADA



TERCERA TEMPORADA

LOS
MACHINGONS



TERCERA TEMPORADA:

El documental del gran cineasta mexicano sobre Los Machine Guns recibió buenas críticas e incluso la banda fue invitada a tocar uno de sus dos grandes éxitos en la premier nacional. Por su parte, la gira con Caifanes tuvo entradas agotadas y también agotó por completo las energías de los músicos teloneros, quienes regresan a casa hechos pedazos. Los recibe “El Hueso”, quien fue dado de alta de la clínica de rehabilitación y es ahora el que tiene mejor aspecto de los cuatro.

Lucio comienza a tener lo que llama “una aventura” con Carolina, con la que vuelve a verse intermitentemente. Al final, deciden volver a ser pareja, pero aceptando que no tienen que vivir juntos para estar juntos, manteniendo ella su casa y él continuando de mantenido en la de “Merlín”.

Acostumbrado ya a la nueva vida amorosa de su ex Paty, Román debe ahora afrontar que ella se mudará a vivir a otra ciudad con su novio. Bowie no quiere irse con la mamá, quien también debe aceptar que su hija se quede a vivir con el papá, quien es su gran amigo y cómplice. Además, así Paty se asegura de que Bowie “cuide a su papá”.

La empresa de la familia de “Merlín” está en problemas, por lo que la llave del ingreso se le cierra y lo obliga a tomar una decisión que salve su estilo de vida y no lo deje en la calle. “El Hueso” vuelve a tocar con el talento y pasión que lo hicieron leyenda, y entonces regresa a trabajar con sus bandas de alto perfil. Pero esta vez no se va sin antes dejar una última colaboración con los Machine Guns. La canción es lanzada por el grupo sin más expectativa que compartirla...

Un video en redes tipo Tik Tok, donde un tipo hace algo chistoso mientras usa de fondo el nuevo tema de los Machine Guns pone al grupo de manera fortuita bajo el reflector y con una atención que ninguno de sus anteriores méritos había recibido. El video chistoso con su canción provoca incluso que los busque un legendario productor que ha vuelto estrellas a todas las bandas que apadrina, ofreciéndoles “lanzarlos con todo” antes de que la espuma de esa fama momentánea desaparezca...

Pero ahora que tienen frente a ellos el ofrecimiento que los hubiera vuelto locos de felicidad hace veinte años, los Machine Guns entienden que se trata de un espejismo, que sólo los quieren explotar. Han vivido y aprendido tanto en el camino, incluyendo que el sueño del grupo que se vuelve famoso y exitosísimo ya no es lo que buscan -y que el éxito de los Machine Guns se mide por otras cosas que sí han logrado-, que sorpresiva pero coherentemente dicen NO...

Lucio, Román y “Merlín” regresan a la casa, donde sacan sus instrumentos al jardín como en el los vecinos llamen a la policía o qué pasará mañana, mientras el día muere pero el rock siempre vive...

FINAL DE SERIE

